

SESTA ENTREGA.**EL****MATA-MOSCAS.**

*Señores no hay que asombrarse
De ruido ni de trancazos;
Al fin los pobres son muchos,
Los menos son los tiranos.*

Siempre va todo à parar, como suele decirse, al dedo malo, y no hay que darle vueltas, porque cuando mas andamos, menos se adelanta, y de tudo tienen la culpa los que lo hacen: y los que lo consienten; porque segun decia el albeiter de mi lugar, si un caballo sufre el freno, la espuela y la carga, es porque se ha dejado ponerla la vez primera; y despues de domado y adiestrado, no solamente no osa jamas desprenderse de su opresor, sino que se habitúa à su dominio; y llega à perder la memoria de su alvedrio. No es que pretendamos comparar al hombre en general con un caballo, esta hipótesis no es de espli-

2
cacion material; porque si tal fuese el objeto y se concretase á ciertas personas de ciertas circunstancias; hubiéramos echado mano de un pollino para mayor exactitud; pero no fue este el propósito, y adelante. Pretendemos probar que de los errores, de las infamias, de las maldades de las intrigas, de las dilapidaciones, y de todo lo malo que hacen, han hecho, y harán los gobernantes, se resienten pecisamente los pobres pueblos; todo vá á parar en daño suyo, y muchas veces se les niega hasta la facultad de quejarse; pero aun cuando de este mal trato sean la causa los que lo ejecutan, tambien tienen la culpa los que lo consienten, porque si no, se guardarian bien aquellos de dar un paso en contra suya; y para hacerlo cuentan con su sufrimiento, con su tolerancia, con su miseria, con su constancia y con su debilidad moral. Esto, si bien es una verdad demostrada, tambien es una nueva prueba de la grande iniquidad con que abusan de la buena índole de los pueblos, los que á costa de su sangre y de su dinero, se enriquecen y fomentan, dándoles en pago malas razones, insultos y desprecios, y tratando de perjudicarlo y destruirlo, en vez de labrar su felicidad y ventura. Pero este estado de degradacion no ha de ser eterno, y el sufrimiento ha de acabarse, y los pueblos han de palpar el desengaño; y provocados con tanto desacuerdo, con tanta iniquidad y con tanta traicion, han de romper un dia la baya de la moderacion y de la paciencia, y cual torrente fuera de madre ha de ser muy difícil

de contener. ¿Y quién tendrá la culpa? ¿Habrá quien lo estrañe? ¿Habrá quien se asombre? **

Nueva organizacion de la secretaria de la Gobernacion.

• Esta es la décima-sesta ó décima-séptima que acaba de sufrir este ministerio. No son cosas nuevas estas organizaciones, y ya por las anteriores podemos conocer á lo que se reducen; á quitar á unos y poner á otros. La causa que las dicta suele ser poco laudable: su objeto final dispensar favores. La economia y la utilidad pública son por lo comun elementos estraños en estas combinaciones.

Ahora que el actual secretario del Despacho de la Gobernacion vacila en su silla, por la fuerza del terrible dolor de cabeza que lo aqueja; cuando está cercano, si hemos de dar crédito á los rumores públicos, el término de su breve y effimero poder, parecia muy oportuno y conveniente mostrar por sus amigos una viva, solicitud, y dejarles una memoria, que les haga conservar en su corazon el afecto y gratitud quees debido á un compañero de desgracias, á un conspirador de veinte años. ¿Y qué, no seria esto justo, justísimo?

Antes de publicarse la nueva plantilla de la secretaria de la Gobernacion, y aun antes ya los desgraciados, daban y recibian la euhora-

buenos los que habian sido objeto del favor y predileccion ministerial. Nosotros no hemos felicitado por este motivo á ninguno de nuestros amigos; porque en vez de considerar su mérito premiado, los vemos mas que nunca sometidos á los caprichos del favor, á la inconstancia de la suerte. ¿Por qué culpa original habrá sido arrojado el nuevo Adán del paraíso de su seccion? A lo menos, á otro oficial de la misma oficina le queda tiempo sobrado para mejorar su mala forma de letra, y ejercitarse con el auxilio de buenos modelos en poner cartas y esquelas al uso moderno, sin necesidad de comer tarde, que era cosa que á su merced le fastidiaba mucho, y á que no ha llegado nunca á acostumbrarse.

Peró la principal ventaja de la nueva organizacion de la secretaria de la Gobernacion, es que cuando llegue á noticia de don Carlos, de ese mal aconsejado príncipe, ó faccioso mas; cuando los facciosos, en los corrillos de sus acantonamientos, se den unos á otros esta terrible noticia, será tal el desaliento y el terror que se apoderará de sus ánimos, que á bandadas se desentarán, corriendo en tropel hácia sus hogares, ó entregando humillados sus armas á los generales de nuestra legítima Reina. ¡Ahí es nada un nuevo arreglo de la secretaria de la Gobernacion! Esto era lo único que nos faltaba; porque con una nueva plantilla de esta secretaria tendremos, á no dudarlo, restablecido el orden interior y la tranquilidad pública; renacerá el crédito y la confianza en el gobierno; se

calmará la efervescencia de los ánimos y la irritación de las pasiones políticas; la industria y el comercio se reanimarán, y en pos de ellas se asegurará para siempre la prosperidad y la dicha de los españoles.

No será esta la última organización de esta secretaría, de la que referiremos en otros números cosas bien singulares. Por hoy no diremos más, sino que hemos oído decir, que de firmar una Real orden el ministro, á recibirla la autoridad á quien se dirige, suelen por lo general mediar quince días. La pérdida involuntaria de los expedientes habrá cesado ya con la salida del suelto y celeberrimo Adán.

LLAMADA Y TROPA.

El *Eco de la Razon* en su número del 15 arroja la máscara, é incuipa á la que él llama *pandilla* del año 12, de haberse erijido en déspotas. Quéjase de haber escluido al clero de la Cámara popular; quéjase de haber abolido los frailes; quéjase de la ley de señorías; y por fin, se queja de todas las medidas nuevas tomadas para estirpar los abusos de siglos de ignominia y de barbarie. El *Eco de la Razon* atribuye á una *pandilla* estos actos de arbitrariedad. Se engaña, ó es una *pandilla*, no es el gobierno el culpable de estos que llama excesos, somos todos los liberales, la

opinion del siglo que los reclama: todos han contribuido á unos decretos que bendeciremos eternamente. No crea por esto el *Eco de la Razon* que defendemos al gabinete, no, jamás podremos defender á unos ministros de tan poca energía, que toleran la malvada circulacion de unas doctrinas como las que vierte el *Eco de la Razon* y sus retrógrados cólegas; y sepa mas este periódico y sus secuaces, que la libertad no se perderá tercera vez; porque los que de buena fé la queremos, cansados de tolerar doctrinas liberticidas, vertidas por gente asalariada de los absolutistas ultramontanos, nos armaremos contra sus autores; y carlistas y retrógrados seguirán una misma suerte.

¡Impostores! ¿Os quejais de falta de libertad, é insultais á la nacion impunemente? Los carlistas nos hacen la guerra en los campos de batalla, y á su opinion acompañan su existencia; ambas juegan el azar de los combates... y vosotros que chapais la sustancia de la nacion, vosotros que sembrais la discordia, vosotros que fomentais este azote mortífero que nos aqueja; y vosotros en fin ¡cobardes! ¿Por qué haceis la guerra á mansalva; por qué no alzais vuestro estandarte, por qué no os arrojaís en la arena...? ¿Por qué? Porque sois unos protervos, unos asesinos, unos malvados..... Y ¡ay de vosotros! si no sois más carentes, y no os absteneis de insultar con calumnias, y con sarcasmos, unas instituciones que idolatramos..... No os valdrá la apatía del gobierno que os tolera, y que por esta razon juzgamos.

culpable. Ya se concluyó la época de un término medio: la patria pelagra: no queremos que tercera vez nos encadene el despotismo: antes mil muertes.

Otra vista de la causa formada de orden del gobierno, en averiguacion de una conspiracion, que segun delacion de ciertos sugetos estaba á punto de estallar en 17 de Noviembre del año próximo pasado.

En 10 del actual, se vió por tercera vez en la audiencia territorial de esta corte el proceso á que aludimos, y de su vista resultó, que todo fué obra de cuatro pillos aduladores y soplores, que inventaron la idea de una conspiracion para alhagar las doctrinas de los ministros, captarse su benevolencia, y conseguir algun empleo ó recompensa á costa de la reputacion y de la libertad de varios ciudadanos honrados, que á pesar de que descansaban en la tranquilidad de sus conciencias, fueron arrancados de su lecho á deshora de la noche, y encerrados en una prision como verdaderos criminales, donde permanecieron hasta que el clamor de la opinion pública, y el eco penetrante de los interesados, de sus hijos, de sus esposas, resonó en las bóvedas de los salones del Congreso. En fin, padecieron y fueron castigados por un crimen que no habian cometido, y los causantes de tan escanda-

dalosa persecucion, los autores de la mas negra calumnia, los que llevados de las pasiones mas detestables, no solo trataron de labrar la ruina de muchas familias y robar la reputacion de determinadas personas, sino que insultaron alevosamente la dignidad nacional en las personas de varios ciudadanos, y dieron margen á que los enemigos de la causa pública, tanto españoles como extranjeros, aprovecharsen la ocasion para hablar descaradamente contra las instituciones constitucionales, contra los hombres que las defienden, y creyesen ver en cada uno de ellos un anarquista ó un republicano; todos estos han quedado impunes hasta el dia, y no sabemos si aun á ellos alcanzará la influencia de la ley. El fiscal en este acto se ha mostrado digno de su dechado ministerio; ha manifestado que la equidad es la base de la justicia, ha dicho que ante la ley no hay distincion de clases ni gerarquías, y que por consiguiente, el general Seoane que en esta causa figuraba como uno de los principales causantes de sus procedimientos, debia comparecer á dar solucion á las preguntas que el acusado necesitaba hacerle en derecho. De todo lo cual se infiere, que este asunto aun no está enteramente concluido, y que los sueños, las ilusiones de los mandatarios del poder han ocasionado daños de inmensa trascendencia, que las autoridades que han obrado con arreglo á las órdenes de éstos, han sido ciegos instrumentos, quando menos, del error; y que los viles delatores aun no han sufrido el castigo que

9

se merecen. El ciudadano Pasca se pasea por las calles de Madrid, á pesar de que de los autos resultan algunos cargos que no ha desvanecido completamente. ¿De qué sirven las mejores leyes si solo obran en papel? **

DIALOGO ENTRE UNO Y OTRO.

Uno. ¿Por qué las Cortes no se ocupan diariamente de los medios de acabar con la guerra civil, y prescinden por el pronto de cuestiones de intereses particulares?

Otro. No sabemos.....

Uno. Si á V. se le estuviera quemando su casa, se pondría á disputar con otro acerca del sitio donde había de colocar una mesa, ó un espejo?

Otro. Regularmente no señor, porque diría, lo primero es salvar la casa de la voracidad de las llamas, y después de apagado el incendio, entraremos á colocar los muebles, á practicar reparos, y trataremos si han de ser las sillas de caoba y los espejos han de tener marco de esta ó de la otra especie, y si han de ser grandes ó pequeños. &c. &c.

Uno. Me alegro que V. lo entienda. Pues ha de saber, amigo mio, que hay gentes que piensan de otro modo, y á la verdad que, ó no dan pruebas de estimar sus bienes en cuanto ellos valen, ó no los tienen, ó no los quieren conservar; ó yo

soy un porro que no entiendo una jota de achaques de estas andrónimas.

Otro. ¿Pero bien, no tenemos ya una Constitución nuevecita y flamante, que ha de publicarse el Domingo, con toda la solemnidad apetecible, y en medio del regocijo público y. y. y. y?...

Uno. Sí señor... Pero yo estoy por los facciosos, es decir, por acabar con ellos y con los estatutistas también, y después que hayamos quedado dueños del campo, después que hayamos vencido á nuestros enemigos completamente, entonces entraremos á darles pruebas de nuestra grandeza de alma, y podrán gozar de las influencias y de las garantías que prestan á los ciudadanos las instituciones liberales.

Otro. Ya... pero.....

Uno. No hay pero que valga, lo primero es acabar con los elementos de destrucción que hoy existen, y después plantear los mas beneficiosos sistemas y establecer las mayores garantías políticas para todos los ciudadanos sin escepcion.

Otro. V. dice bien, pero...

Uno. ¿Qué pero ni que calabaza?

Otro. Pero... no puedo decir mas.

Uno. Me alegro, hasta otro día: **

Segun manifiesta el Patriota, periódico órgano del ministerio, está convencido éste de la utilidad de nuestras observaciones, conoce sus enemigos y los de la causa de la libertad, y no deja

de entender sus intrigas y maquinaciones..... Cualquiera que haya leído esta parte del presente artículo, creará que el Mata-Moscas va á quemar un poco de incienso en obsequio al feo ídolo del poder; pero tranquilícese y no piense en imposibles, que lejos de eso, lejos de hacer un papel que nunca hemos hecho, ni haremos jamás, nos proponemos hacer á los actuales ministros un severísimo cargo. ¿Con que VV. conocen á los enemigos de la Constitucion? ¿Con que tienen noticia de que trabajan por derribarla y plantearnos el despotismo ilustrado? ¿Con que no se les oculta á VV. los males que ese partido ha de proporcionar á la causa pública? con que sale cierto, ciertísimo cuanto les hemos dicho repetidas veces, hé? Y ya que han visto que nuestros avisos han sido exactos, ciertos y oportunos ¿por qué ahora no echan mano de nuestros consejos? ¿Esperarán en este estado de inacción á que se cumplan nuestros presentimientos, dejando de adoptar aquellos para venir á decir despues de un año, lo mismo que ahora les repetimos al oido? ¿Aun no estan bien desengañados? Pues sepan que si no varian pronto de conducta, caerán de un golpe mortal, y entonces, para evitar que ese partido hipócrita se entronice, habrán de correr arroyos de sangre con que el Pretendiente fertilizará el campo de sus esperanzas. **

NOTICIAS PARTICULARES.

Parce que ha sido preso en esta corte, el corresponsal del *Diario de los Debates* de París, á quien se supone autor de un artículo que insertó d.cho periódico poco hace, denigrando atrocemente al Congreso español, y á la causa constitucional.

Si no se hace mas que tenerlo en prision despues de justificado su crimen, nos parece muy poco castigo á los inventores de tan infames calumnias; como contra la Constitucion y los españoles, hemos visto estampadas en los periódicos estrangeros de algun tiempo á esta parte; debiera cortársele la cabeza para que no volviese á tramar otras, y despues la mano para que no volviese á escribirlas; diga lo que quiera el *Mundo*, y los demas papeluchos españoles, interesados en hacer aborrecibles las actuales instituciones, aunque sea á costa del decoro nacional y de su misma reputacion. **

La faccion expedicionaria de don Crios, pasó como VV. saben y no imaginarian, por las barcas de *Estadilla* el rio Ginea, y como son todos los facciosos, despues de haber pasado las, inutilizaron para que se quedasen nuestros soldados de la parte de acá: así fué; llegan al mismo sitio donde estaba reciente la huella, y el general

Oría (que es hombre que lo entiende) tuvo que contentarse con ver correr precipitadamente, no á la faccion, sino las aguas de dicho rio, y retroceder hasta Monzon por donde pasó al otro lado, y sigue, para servir á VV., como habiamos dicho, detras... detras... detras... **

El general Evans se ha embarcado para Inglaterra, y se ha encargado del mando el conde de Mirasol...

Los facciosos han pasado el Segre sin novedad..... del mismo modo que pasaron el Cinca.

Esto no lo dice el gobierno: lo decimos nosotros porque nos lo han dicho, y porque aquel sin duda se ha propuesto observar silencio en esta parte. Dravisimo. **

Con la estupidez y la petulancia mas remarkable, el empalagoso Porvenir se expresa en uno de sus últimos números en estos terminos: «Si los partidos y la nacion no admite nuestro programa, *nuestro programa ó la muerte.*» Prescindiendo de lo bien charladito del parrafillo, sepan VV. señores lectores, que el programa del Porvenir se reduce á *derrocar la Constitución, y entronizar el despotismo ilustrado*, bajo el influjo del disparate titulado, soberania de la in-

teligencia; y vean como efectivamente el tal programa es cuanto se puede pedir, para acabar pronto de penar, así como lo sería una rueda de molino atada al cuello de uno que se arroja-se al canal. Vaya, vaya, que lo que mas encanta es la modestia del cofrade; vive Dios que es do-noso y cortés como él mismo. **

El Mundo del 13 del actual, bajo el epígra-fe de *El Culebron*, apela de un modo escandalo-oso al fanatismo y á la ignorancia del vulgo, para hostilizar la causa constitucional, y dice entre otras cosas, mas propias de una taberna que de la redaccion de un periódico, que el movimien-to de agosto último, apresuró el triunfo del Pretendiente, y que llegará éste á realizarse con el derribo de los conventos, con los secuestros, con las esclaustraciones y con el atraso de las pagas de los secularizados. Ahora se dá el Mon-do á abogado de pobres y de cosas perdidas. Seguro es, que á no ser por lo que con tales paparruchas alhaga la imaginacion de los car-listas y de los retrógrados, y éstos le auxilian con algunas suscripciones, el tal oficio habia de hacerle perecer de miseria.

Es un ultraje al espíritu del siglo la publi-cacion de tan malignos papeluchos. **

Grandes festejos se preparan para el día de la solemne jura de la nueva Constitución. Raro contraste ha de presentar en aquellos momentos la capital de la monarquía, entregada al alborozo y alegría, en medio de los sonoros ecos de las músicas militares, de los cánticos y de los himnos, de las salvas de artillería y de los vivas de los ciudadanos madrileños.... La carrera desde el real palacio hasta el Congreso nacional se hallará cubierta de un magnífico toldo, y el suelo sembrado de flores, vistosas iluminaciones, bailes y serenatas, embellecerán la población durante la noche de tan memorable día; pero entre tanto ¡há! una mirada observadora se nos escapa hacia el campo de Marte, que rápidamente estendemos hacia los pueblos infelices del resto de la monarquía. Solo descubre por aquella parte nuestra imaginación sangre, muerte, destrucción, miseria y ruinas. Sombrio cuadro de la guerra civil. Y entre tanto, hay hombres que alimentan este monstruo, que lo nutren con sus intrigas y sus ambiciones, ¡malvados! ellos son mil veces peores que los partidarios del carlismo. Nosotros no queremos privilegios ni excepciones; queremos Constitución y Isabel II, queremos el bien de los pueblos, todo el que no se alistó bajo esta bandera nacional, y se diga liberal, es un profano, es un traidor, es un egoísta que no tiene más patria que su comodidad particular: mil veces se ha invitado á la reconciliación; pero la desechan, quieren dominar. Si el gobierno fuera de otro temple ya sería otra co-

sa; pero nos cansamos en vano. Nuestra suerte está fiada al acaso. **

¿COMO ESTAMOS?

Lo mismo ó peor: son ministros los mismos que el otro dia, y no han mudado de condicion; que ere decir, que ya estamos algo mas adelante para llegar donde VV. saben.

Todos los ministros padecen una sordera incurable: no dan señales de vida.

Las profecías del Mata-Moscas se van cumpliendo. No bastan los desengaños. El pueblo tampoco despierta, con que estamos como quedamos. **

Los señores suscriptores al Mata-Moscas que concluyen la sexta entrega con el número 72 tendrán la bondad de renovar la suscripción de la séptima entrega, sino quieren experimentar retraso en el recibo de dicho periódico.

El Editor responsable *M. B. Aguirre.*

MADRID 16 de junio de 1857.

IMPRENTA DEL MATA-MOSCAS.